LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XV | Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo | Sabado 29 Diciembre de 1923 | Telefono núm. 90 | Núm. 3.963

DE ACTUALIDAD

PASARON LAS FIESTAS

Y como todo pasa, pasaron también las Navidades del año 23, anunciándonos el fin próximo de éste.

Con cada año que muere, mustiase una flor del arbol de la vida; pero la esperanza, lozana siempre, con sus halagadoras promesas renueva las energías haciéndonos vislumbrar un porvenir siempre mejor que el presente, que inagotables son las aspiraciones humanas, y nadie pudo marcar el límite de las mismas.

El tiempo ha favorecido las pasadas fiestas con su placidez. El sol echó a las gentes a la calle, y como por estas tierras nuestras, empieza la Pascua con el Nacimiento y muere con los Inocentes, resultan cuatro días en los que la gente sólo piensa en divertirse, despidiendo alegremente los últimos días del año.

Los paseos y las plazas, han estado concurridísimas por mañana y tarde; en las primeras horas de la noche, la calle de la Corredera ha estado espléndida de gente, y tanto en los Cafés y Bares como en el Teatro, el público se ha dejado ver, animándolo todo.

También tuvimos partido de «foot-ball» el día 26, entre aguileños y lorquinos, llevando en esta ocasión la peor parte, los primeros; pero si ahora les tocó perder, otras veces ganaron, y váyase lo uno por lo otro.

En cambio, aquellas antiguas fiestas típicas, aquellas fiestas tan propias de estos días, de pastores y belenes, de zambras de pandorga y cantos de villancicos, esas fiestas van desapareciendo... La tradición se va; los tiempos cambian, las viejas costumbres desaparecen... El espíritu del siglo es renovador, y mal que pese a los amantes de lo tradicional, el mundo evoluciona y es forzoso ver la vida por los prismas modernos.

Una nota simpática hay que comentar; la de que a pesar del derroche de bebida, a pesar del vino consumido, no hubo que registrar hechos trágicos en la Crónica negra.

Cierto que los agentes de la autoridad han vigilado eficazmente, lo cual aplaudimos pero no es menos cierto, que los hábitos van cambiando, en lo que respecta a este punto; la criminalidad desde hace un puñado de años ha descendido mucho en Lorca, y no hay necesidad para afirmarlo que nos lo diga la estadística; pero queda desde otros aspectos de las costumbres públicas, muchísimo que corregir en nuestra Ciudad. ¡Qué lástima, que no se emprenda esa obra, con empeño!

Donde un pueblo puede reflejar su cultura general, es en la calle, y a eso hay que enseñarlo, pues unos por ignorancia y otros por que tienen un falso concepto de la libertad, entienden que en la calle cada cual está autorizado para hacer lo que le venga en gana; y nada más lejos de la verdad.

Pero dejemos para otra ocasión el tema, y demos de manos a esta nota de actualidad.

PARA ENERO

—

Exámenes extraordinarios

La "Gaceta» ha publicado una Real orden concediendo exámenes extraordinarios en Enero a aquellos alumnos de los Centros de enseñanza que lo soliciten y a quienes falten una o dos asignaturas para terminar su carrera o grado de enseñanza.

Los que deseen examinarse se matricularán desde el dia 2 al 12 de Enero, si bien quedan facultados los Claustros para conceder o no el exámen extraordinario, en cada caso, según los antecedentes escolares de los interesados.

Los alumnos que resulten suspensos podrán repetir el exámen en una sola de las dos convocatorias de Junio o Septiembre.

PARA "LA TARDE,,

UN CUENTO

—

La suerte de Currillo

por PEDRO MUÑOZ SECA

Camino adelante y por la no bien cuidada carretera que conduce desde el Puerto de Santa Maria a Jeréz de la Frontera, marchaban tras un borriquillo, tan falto de carnes como sobrado de carga, el señor Frasquito el hortelano y su hijo Currillo, un rapazuelo como de diez años, más alegre que un rayo de sol y más hablador que una docena de cotorras.

El señor Frasquito conducía a Jeréz, donde el mercado ofrecia más pingües ganancias, lo más granado de su huerto, y por primera vez se hacia acompañar de Currillo con el doble objeto de que se fuera habituando a las largas caminatas, y se enterara de las chalanerias y demás trámites de la venta

Marchaban padre e hijo conversando animadamente, cuando de pronto, y sin venir a qué, exclama Currillo, parándose en seco:

— Padre... ¡si yo m encontrara un duro!

— ¿Un duro, niño? ¿Crees tú que los duros se encuentran ahí, en mitá de la carretera? ¡Chavó! Pa ganá diez y ocho reales venimos a Jeré er burro, yo y tú, con que haste cuenta de lo que vale un duro.

— Po yo he oido mentá que más e cuatro s'han encontrao de pronto una porrá e dinero.

—Ríete tú de eso.

—A mí m'ha contao Paquito er yegüero que su amo don José Arjona diendo de casería fué y tiró y mató ar perro, y que pa enterrarlo fué y abrió un bujero, y que al escarbá, fué y s'encontró una mina de plata.

— Suerte que tuvo el hombre..

— Y mamá dise que iá Micaela la de la posá, remendando una paré de su casa, trompesó con una orsa e manteca toita llena e tumbagas, y de sarsiyos, y de monedas de oro. ¿Es verdad eso?

—Verdá es: siempre fué la iná Micaela una mujé de muchísima suerte.

—¿Y no pueo yo tené la suerte de encontrarme un duro?

—Pero, ¿qué te crees tú que es la suerte, niño?

— ¡Vaya té a sabé!

—Po la suerte no es más sino que Dios oye a las personas, y va y les dá lo que las personas le piden, o lo que desean en su interió, aunque no se lo haigan pedío; porque al Padre Dió, que to lo ve, y to lo sabe, lo mesmo da pedirle las cosas con la boca que con la cabeza

— ¿Cómo se pide con la cabeza padre?

—Hombre, con er sentimiento interno: hablando sin hablá, vamos ar decí.

Po más de una vé y sin desírselo a nadie, he deseao yo encontrarme un duro.

— ¿Y qué ibas tú a hasé con un duro, me quiés desí?

— Verá usté: lo primero comprarme dos jonsas de chocolate; lo segundo darme una jartá de pan con queso e bola, que es lo que más me gusta, y lo tersero mercá una jaulita d'alambre pa el jilguerillo que cogí anlié, que er probeciyo lleva dos dias que no gana pa sustos.

— ¿Aonde lo has enserrao chiquillo?

—¿No se va vas é a enfadá si se lo digo?

— No.

—Po lo he encerrao en la guitarra.

¿En la guitarra?

—Si señó; aflojé una mijita las cuerdas, lo metí por el bujero, gorví a apretá las clavijas y allí está er probe... ¡Camará! ¡Se lleva ca susto! Porque él hase por juí ¿sabe usté? y va y s'asoma, y como se encuentra con las cuerdas, pos va y les da con er pico y arrempuja. Güeno y cuando trompiesa con la prima y suena, no s'achara mucho; pero cuando trompiesa con er bordón y retumba, prinsipia a darse ca chocaso, que hay que verlo.

Charlando y riendo, pues el señor Frasquito iba de bonísimo humor, llegaban ya casi a las puertas de Jeréz, cuando Currillo, arrojándose al suelo de un salto, gritó como un loco:

—¡Un duro!... ¡Padre!... ¡¡Un duro!!...

Y mostraba a los asombrados ojos de Frasquito, una pulida y reluciente moneda de veinte reales.

—¿Un duro?

— ¡Si señó; misté!

— ¡Mardita sea!...—exclamó el hortelano tirando de la vara y sacudiendo a Cu-

LA VALENCIANA - ZAPATERÍA

Grandes existencias en todas las clases.

Variación de modelos alta fantasía.

Calzado de abrigo y suela de goma.

PRECIOS MÓDICOS

Como siempre es LA VALENCIANA la Casa que vende más barato.

ZORRILLA-1- :-: LORCA :-: Teléfono núm. 427

AUN NO SE FUE JOSE MIRALLES

El renombrado turronero de Jijona, JOSÉ MIRALLES, se encuentra en Lorca, portador, como todos los años de los mejores, de los más finos, de los má exquisitos turrones de Jijona, de todas cuantas clases produce aquella privilegiada tierra, la más afamada en España en selectos turrones. Tambien trae las imponderables garrapiñadas los pasteles de gloria, las riquísimas peladillas y otros dulces, para los más finos paladares.

JOSÉ MIRALLES, tiene abierto al público su establecimiento en San Francisco, próximo a los Almacenes de Abonos Gros.